

Palabra de amigos

Saludos
de partidos comunistas,
obreros,
democrático-nacionales
y socialistas
al XXVI Congreso
del PCUS



Editorial Progreso
Moscú. 1981

DISCURSO DEL CAMARADA PEDRO SAAD

*Secretario General del Partido Comunista
de Ecuador*

Queridos camaradas:

Tengo el honor y la satisfacción de presentar a nombre del Comité Central del Partido Comunista de Ecuador y de todos los comunistas ecuatorianos nuestro más cordial y fraternal saludo al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Saludamos a los constructores de la sociedad socialista desarrollada, a los hombres y mujeres que con su trabajo creador están sentando las bases del comunismo. Vuestros éxitos, que se confirman y amplían día a día, convierten en seguro el logro de la aspiración secular de la Humanidad, la sociedad comunista, esos éxitos nos llenan de entusiasmo y contribuyen a redoblar nuestros esfuerzos en la lucha por la liberación de nuestro propio pueblo.

Comparamos la grandeza del esfuerzo del pueblo soviético que pone todo al servicio del bienestar de las masas, al mejoramiento incesante de su nivel de vida y cultura, en una sociedad sin clases y sin crisis, con el sombrío espectáculo del mundo capitalista, en el que el trabajo de sus hombres se ve explotado y puesto al servicio de una infame carrera armamentista, peligro inmenso para toda la humanidad, mientras todo su régimen se hunde en la más espantosa crisis, de la que son víctimas las masas trabajadoras.

Saludamos en este XXVI Congreso a los luchadores de vanguardia por la paz en el mundo, por la distensión, por el desarme, requisitos indispensables para la supervivencia del hombre en la Tierra, amenazado en su existencia misma por la guerra termonuclear que el imperialismo prepara rabiosamente y que no vacilaría en desatar si los pueblos no lo

detienen. La lucha por la paz tiene en el pueblo soviético su vanguardia y en el Comité Central del PCUS, encabezado por nuestro querido camarada Brézhnev, su abanderado.

Todos los pueblos que luchamos por la libertad, el progreso social, la paz y el socialismo sabemos que tenemos en la Unión Soviética y en el campo socialista, en sus partidos comunistas, los más seguros y fieles aliados. La ayuda soviética al Afganistán permitió al pueblo de este país defender su soberanía y por eso consideramos este Congreso no sólo como un acontecimiento importante para los soviéticos sino para toda la humanidad progresista.

Estos aspectos fundamentales de vuestro Congreso se han visto confirmados y acentuados en el brillante Informe del camarada Brézhnev que saludamos como un aporte valioso para toda la humanidad que lucha contra el imperialismo y su opresión, informe de firmeza, de clarividencia, de seguridad en la victoria de la gran causa del socialismo y el comunismo.

A nosotros, comunistas ecuatorianos, nos unen lazos indisolubles con el gran Partido de Lenin. Nos une nuestra causa común por la liberación definitiva y total de la humanidad, la causa de la construcción de la sociedad socialista y comunista, que avanza impetuosa en la URSS, en el mundo socialista, en América, en nuestra querida Cuba.

Nos une la adhesión inquebrantable a los principios del marxismo-leninismo, la doctrina inmortal que nos orienta, la brújula segura del triunfo, la doctrina que ha vencido y vencerá todas las tergiversaciones que se quieran hacer de ella.

Luchamos juntos contra la política guerrerista demencial del imperialismo norteamericano, contra el curso de la administración de Reagan, política de armamentismo, de fabricación de bombas neutrónicas, de torpedeamiento de todos los acuerdos de desarme como el SALT-II, de colocación de armas nucleares en Europa, política a la que se suman los dirigentes chinos que echan agua a la política del imperialismo, enemigo jurado de los pueblos. Juntos rechazamos, así mismo, la infamia de denominar «terroristas» inspirados por Moscú a los patriotas que luchan en todo el mundo por la libertad.

Con orgullo podemos decir que marchamos junto al PCUS en la solidaridad con los pueblos que luchan, en nuestro caso en especial con los pueblos latinoamericanos

cómo los de Nicaragua y El Salvador, que combaten valerosamente, así como con nuestros hermanos de Chile, Uruguay, Argentina, Paraguay, Guatemala, Haití y tantos otros en nuestra América que se sacuden contra el fascismo y la opresión imperialista, sin que ello nos haga olvidar a los pueblos de otros continentes, de Asia y Africa, que combaten también por la misma causa.

Nos une el anhelo común de lograr la unidad del movimiento comunista y obrero internacional a base de los principios del marxismo-leninismo.

En los momentos actuales nuestro pueblo, que ha ganado algunas victorias democráticas, se halla empeñado en una lucha por lograr la liberación de nuestra Patria del yugo imperialista, por nacionalizar totalmente la industria petrolera y la industria eléctrica; por realizar una auténtica y democrática reforma agraria; por ampliar el sector estatal de la economía; por compensar las consecuencias de un desarrollo capitalista acelerado en condiciones de dependencia del imperialismo, que ha afectado la vida del pueblo.

Luchamos por alcanzar mejoras en la existencia de las masas, por compensar las consecuencias de una inflación que ha golpeado seriamente nuestro nivel de vida.

Desplegamos nuestra acción en defensa y ampliación de las garantías democráticas y sindicales, contra la arremetida de las oligarquías y contra las tendencias golpistas que impulsa el imperialismo.

Propugnamos resueltamente una política de paz, de amistad con todos los pueblos.

Nuestro partido despliega su labor en este sentido e impulsa una amplia política de unidad. Nos esforzamos por impulsar la unidad del movimiento sindical, en lo que hemos logrado éxitos apreciables, como la formación de un gran Frente Unitario de Trabajadores. Trabajamos por la unidad no sólo de las fuerzas de izquierda sino también de todas las fuerzas antimperialistas, democráticas y patrióticas, unidad que consideramos básica para la victoria.

En las últimas semanas el pueblo ecuatoriano ha sido víctima de una grave agresión internacional, originada en maniobras del imperialismo, interesado en crear conflictos entre nuestros pueblos, impulsar la carrera armamentista en América Latina y, con ella, la reacción y el fascismo, en incrementar el saqueo de nuestras riquezas naturales, al mismo tiempo que golpear las posiciones democráticas,

progresistas y de solidaridad con otros pueblos. Nuestro partido adoptó la posición de defensa de la soberanía e integridad territorial, de condenación enérgica del imperialismo y de propugnar una solución pacífica del diferendo limítrofe entre Ecuador y Perú.

En todas estas luchas y acciones nos estimulan los grandiosos éxitos de la Unión Soviética y del mundo del socialismo y nos sirve de apoyo nuestra inquebrantable amistad con el Partido Comunista de la Unión Soviética, amistad que nada ni nadie podrá romper.

¡Viva el XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Viva la amistad entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista de Ecuador!

¡Viva el marxismo-leninismo!

¡Viva el internacionalismo proletario!

AL XXVI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

El Pleno del Comité Central del Partido Comunista del Ecuador, realizado en Guayaquil, durante los días 14 y 15 de febrero de 1981, ante la reunión del Vigésimo Sexto Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, que se inicia el 23 del presente mes de febrero, resolvió por unanimidad:

S a l u d a r este trascendental acontecimiento que reportará para el glorioso pueblo soviético nuevas, gigantes cas e imperecederas victorias en la histórica tarea de construir la sociedad comunista; en el empeño supremo de elevar incesantemente el bienestar y la seguridad colectiva de los soviéticos; en el cumplimiento de las metas del avance impetuoso de la ciencia y la técnica, del desarrollo de la actividad social en todos los campos, de la economía socialista que, para el futuro inmediato, se enmarca en el Undécimo Plan Quinquenal —cuya discusión y aprobación, que se ha dado en el seno de todo el pueblo, culminará en ese XXVI Congreso de los comunistas soviéticos—; en la aplicación de la conocida y probada política leninista de paz del Gobierno de la URSS, orientada firmemente a preservar la paz y la seguridad internacionales, a alejar los peligros del desencadenamiento de una guerra mundial atómica y nuclear; a hacer

irreversibles los principios de la coexistencia pacífica como normas de las relaciones entre los Estados. La humanidad progresista, que hizo suyo el señero Programa de Paz, aprobado correspondientemente en los XXIV y XXV Congresos del PCUS, está segura que en este nuevo foro de los comunistas soviéticos saldrá aún más fortalecida la causa de la paz, para dar al traste con la demencial política guerrerista del imperialismo, particularmente norteamericano, y de sus secuaces, entre los que se cuenta destacadamente la camarilla dirigente de Pekín, que en la hora presente ha acrecentado sus amenazas no sólo de proseguir en su agresión criminal contra los pueblos que luchan por su liberación y el progreso social sino, aún más, de sumir en el holocausto nuclear a la humanidad en su conjunto. Por todas estas razones, el XXVI Congreso del PCUS, no sólo reviste extraordinaria importancia para el legendario pueblo de la URSS, sino también para los pueblos de todo el orbe.

Reafirmar la decisión del Partido Comunista del Ecuador de proseguir en su activa acción solidaria con el Partido Comunista, el Gobierno y el pueblo de la URSS, sobre todo ahora cuando el imperialismo arrecia su infame campaña anticomunista y antisoviética; de continuar contribuyendo a la unidad del Movimiento Comunista y Obrero Internacional sobre la base del respeto irrestricto a los principios de nuestra inmortal doctrina marxista-leninista; de multiplicar las acciones en favor de los objetivos de una paz justa y democrática.

Felicitar al Gran Partido de Lenin, al Gobierno y al pueblo de la URSS por los inconmensurables éxitos logrados en la edificación de la sociedad socialista desarrollada, en la construcción de las bases material y técnica del comunismo, ejemplos palpables para todos los revolucionarios, para los pueblos de todas las latitudes que luchan incansablemente por el bienestar popular, el progreso social, la paz y el socialismo.

**Por el COMITE CENTRAL DEL PARTIDO
COMUNISTA DEL ECUADOR, PEDRO SAAD
Secretario General
del Partido Comunista del Ecuador**

Guayaquil, 15 de febrero de 1981